

ASCO

La construcción de una obra de la envergadura de una Central Nuclear supone para la zona donde se asienta unas repercusiones importantes; por un lado durante una serie de años se concentrarán en ella gran número de personas trabajando en su construcción, lo cual puede representar para una comarca deprimida, como por lo general lo son aquellos donde se ubican este tipo de centrales, un importante impulso para su desarrollo. Por otro lado supone que cuando las obras de construcción terminen, un volumen importante de recursos seguirá llegando a la zona por medio del canon energético. Las mayores repercusiones se tienen, en este sentido, durante la fase de construcción; la Central Nuclear de Ascó comenzó a construirse en 1972, si bien hasta 1973 y 1974 no alcanzó un auge importante; desde entonces el número de puestos de trabajo se ha incrementado en una proporción muy elevada; así, de los 300 puestos que existían en 1973, se ha pasado en 1982 a 5.700, la punta más alta de trabajo alcanzada. Este elevado número de puestos de trabajo ha supuesto para la comarca un cambio radical en su evolución. De ser eminentemente exportadora de mano de obra, ha pasado durante estos años a receptora, permitiendo, además, que el signo negativo en la evolución de su población pase a ser positivo.

ALGUNAS REPERCUSIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LA CONSTRUCCION Y EXPLOTACION DE LA CENTRAL NUCLEAR DE ASCO EN LA COMARCA DE LA RIBERA DEL EBRO

Mariano TALAVERA TRAVESEDO

Antes de pasar a analizar las repercusiones que ha tenido la construcción de la Central Nuclear y las que tendrá una vez en explotación, es conveniente hacer una breve descripción del marco en la que se ha asentado.

EL MARCO GEOGRAFICO

La comarca de la Ribera del Ebro forma, junto con las de Tierra Alta, Priorato y Montsia, la Región de las Tierras del Ebro, una de las regiones de Cataluña más necesitada de una atención especial para su desarrollo futuro. Son comarcas con una agricultura de tipo tradicional, generalmente, que no se han visto favorecidas por el desarrollo industrial y turístico de otras comarcas de Tarragona o Cataluña, por lo que su población se ha visto obligada a emigrar a otras zonas, especialmente Barcelona y Tarragona capital, lo que ha ido provocando su paulatina despoblación.

La comarca de la Ribera, con una superficie de 825 km², se encuentra situada entre la Tierra Alta y el Priorato; está atravesada longitudinalmente por el río Ebro, a orillas del cual se asientan sus principales poblaciones.

Presenta una orografía muy variable; su altura máxima se encuentra a 325 m sobre el nivel del mar en Palma de Ebro, descendiendo a 25 m en Ginestar. Esta difícil orografía caracteriza en gran manera la agricultura y el desarrollo de la zona, y hace que las comunicaciones, especialmente hacia fuera de la misma, sean difíciles.

El clima es de tipo mediterráneo, si bien con ciertas peculiaridades le confieren como un microclima dentro de su área, y está especialmente dotada para la producción de ciertos cultivos tempranos.

La comarca está integrada por catorce municipios que, según el censo de 1981, tenían una población total de 25.125 habitantes de hecho, lo que representa una densidad de 30 habitantes por kilómetro cuadrado, muy baja en relación a Cataluña y España.

Dentro de estos municipios aparecen dos, Flix en el norte y Mora de Ebro en el sur, como cabeceras de comarca adonde los demás municipios acuden a realizar sus compras.

El modo de vida ha sido el tradicional de una comarca agrícola, si bien en los últimos años la construcción de la Central Nuclear ha modificado algunos hábitos, aunque de forma distinta según la distancia a la que se encuentran de la Central.

Evidentemente la influencia ha sido

mayor en aquellos municipios como Ascó y Vinebre se encuéntramos más próximos. La influencia se ha dado también a las características p. de cada municipio; por ejemplo, en nisanet esta influencia ha sido casi r, debido a que en dicho municipio existía una agricultura floreciente.

VALORACION DE LAS REPERCUSIONES SOBRE LA COMARCA

Las mayores influencias se producen durante la fase de construcción; esta fase cubre un período de doce años, durante los cuales se han concentrado en la comarca un elevado número de trabajadores y se han efectuado unas inversiones muy importantes, tanto en la propia central como fuera de ella.

Las repercusiones son esencialmente las mismas tanto en la fase de construcción como de explotación; la diferencia está en la intensidad de las mismas. Diferenciaremos, pues, el análisis según estas dos fases, analizando los principales aspectos:

- Influencia sobre la demografía y la creación de empleo.
- Influencia sobre la renta.
- Influencia sobre la demanda.
- El canon energético.

FASE DE CONSTRUCCION

Influencia sobre la demografía y la creación de empleo

INFLUENCIA SOBRE LA DEMOGRAFIA

La creación de gran cantidad de puestos de trabajo ha permitido, en primer lugar, que la población de la comarca no disminuya, y ha evitado la sangría constante que suponía la emigración, que ha ido provocando un progresivo envejecimiento de la población.

Si bien a nivel comarcal la población ha aumentado en los últimos diez años, no ha sucedido igual en todos los municipios. En el gráfico número 1 podemos observar la evolución que ha seguido cada uno de ellos; la tónica general es de descenso de población; sólo Mora de Ebro, Mora la Nueva, Ascó y en menor medida Vinebre presentan una tendencia positiva. Los dos primeros deben esta evolución favorable a su papel de centro comarcal, donde el sector servicios y el comercio son predominantes, no así Ascó y Vinebre, donde la favorable evolución de la población se debe

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA RIBERA DEL EBRO 1920-1981 (Habitantes de hecho)

	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	Variaciones 1920-1981 %
Ascó	2.540	2.422	1.953	1.885	1.862	1.630	2.038	-19
Benissanet	1.923	1.860	1.613	1.689	1.521	1.217	1.137	-40
Flix	3.275	3.374	3.306	4.272	5.418	5.116	5.095	+55
García	1.427	1.263	1.008	963	937	742	632	-54
Marstar	1.618	1.531	1.426	1.408	1.253	1.098	949	-41
Vet	1.647	1.391	1.218	1.234	1.019	1.014	837	-49
Mora de Ebro	3.940	3.530	3.059	3.367	3.756	3.638	4.320	+10
Mora la Nueva	2.079	2.145	2.156	2.696	2.858	2.940	3.192	+53
Palma de Ebro, La	1.154	890	803	707	674	613	477	-58
Rasquera	1.455	1.477	1.426	1.447	1.228	1.021	892	-39
Ribarroja de Ebro	2.491	1.853	1.511	1.626	3.041	2.288	2.107	-15
Tivisa	4.278	3.577	3.065	3.108	2.542	2.028	1.957	-54
Torre del Español	1.467	1.207	1.124	948	923	876	842	-41
Vinebre	1.055	842	752	700	615	553	650	-39
Total comarca	30.349	27.362	24.420	26.050	27.647	24.774	25.125	-17
TOTAL PROVINCIA	355.148	350.668	339.299	356.811	362.679	431.961	516.078	+45
Peso en la provincia	8,55 %	7,80 %	7,20 %	7,30 %	7,62 %	5,74 %	4,87 %	

exclusivamente a la influencia de la construcción de la central.

No obstante la ligera mejoría en el total de habitantes de la comarca, el peso relativo de ésta, dentro de la provincia, ha disminuido considerablemente, pasando de un peso del 7,3 % en el año 1950 a un 4,8 % en 1981, si bien este hecho es compartido por otras comarcas de la provincia, como puede observarse en el cuadro número 2.

En el cuadro número 3 y en el gráfico número 2 aparece la estructura de población de la comarca por sexo y edad al 31 de marzo de 1981. En términos generales se trata de una población envejecida, con unas bajas tasas de natalidad, 14,8 %, y mortalidad, 10,4 %, y, en consecuencia, con un crecimiento vegetativo muy bajo que no alcanza el 1 % anual.

La proporción de jóvenes menores de quince años es del 21 %, siendo, por tanto, el grado de juventud de la comarca bastante inferior al de la provincia. Lo contrario sucede si consideramos al grupo de personas de más de sesenta y cinco años, donde la comarca alcanza un 15,5 %, frente a un 11,5 % en la provincia.

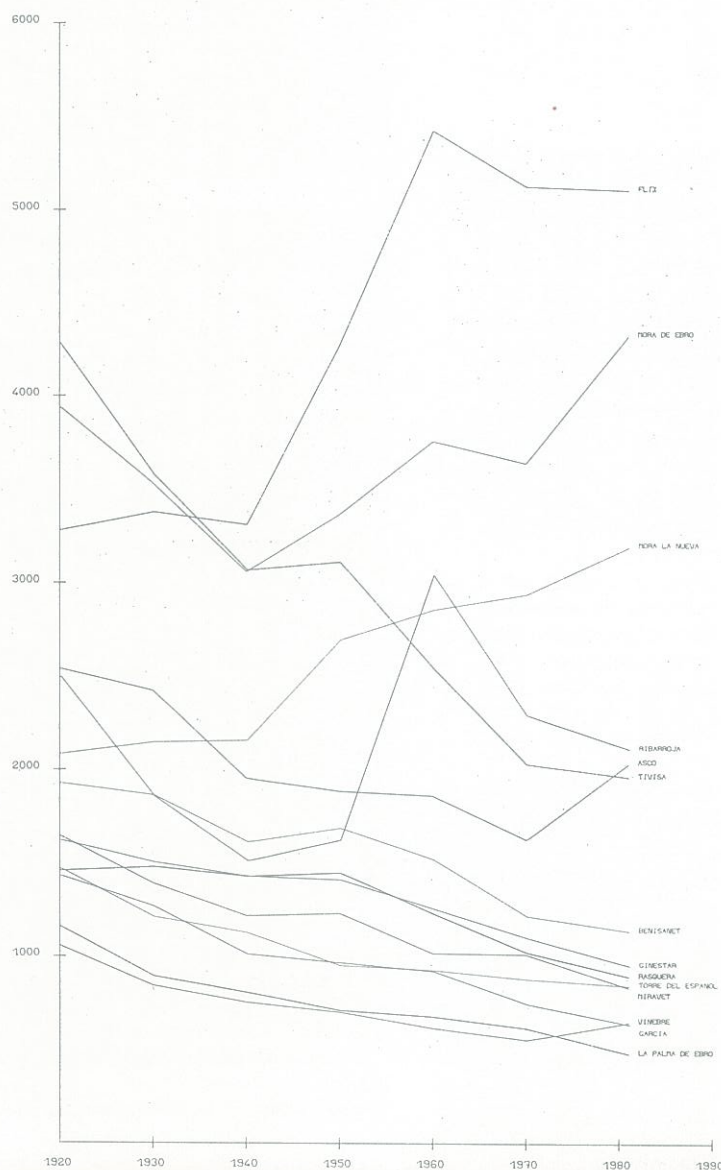
Los municipios que tienen una mayor proporción de personas en edad de trabajar son Ascó, Flix, García, Mora la Nueva y Vinebre, aunque sólo en el caso de los hombres, como consecuencia de la instalación de industrias y de la construcción de la Central.

LA CREACION DE EMPLEO

Desde el comienzo de la construcción, en 1972, la mano de obra empleada ha ido aumentando hasta un techo de 5.700 personas en 1982. En principio podremos clasificar esta mano de obra en cualificada y no cualificada; es en esta segunda donde más abundan los trabajadores autóctonos, ya que la mayoría de mano de obra cualificada es de fuera.

EVOLUCION DE LA POBLACION EN LA COMARCA DE LA RIBERA DEL EBRO (1920-1981)

GRAFICO Nº 1





Miravet

En principio, los puestos se fueron cubriendo con los obreros en paro, jornaleros del campo y peones de la construcción; en una fase posterior se han ido incorporando pequeños propietarios agrícolas, ya que las rentas que obtenían de sus explotaciones no cubrían sus necesidades. En general, los altos salarios que la central ha estado pagando ha inclinado a muchos agricultores y a otros pequeños industriales a trabajar en la construcción de la misma.

En el cuadro número 4 se relacionan el número medio de obreros que ha habido a pie de obra desde el comienzo de la construcción, así como la previsión para los dos años que restan. Como podemos observar, tan sólo a dos años de su terminación es donde se da la punta más alta de empleo.

C. IV

Año	Núm. medio empleos
1972	15
1973	300
1974	1.100
1975	2.000
1976	3.500
1977	4.500
1978	4.800
1979	4.500
1980	4.400
1981	5.500
1982	5.700
1983	3.100
1984	1.100

Si suponemos que alrededor de un 34 % de los obreros de la central son autóctonos de la comarca durante toda la fase de construcción (ver Pere Lleonar/Remei. La Ribera d'Ebre: una visió de futur), la mano de obra ocupada cada año autóctona de la Ribera sería:

C.V

Año	Personal autóctono empleado (media anual)
1973	100
1974	370
1975	680
1976	1.200
1977	1.500
1978	1.600
1979	1.500
1980	1.500
1981	1.800
1982	1.900
1983	1.000
1984	350

C. II

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LAS COMARCAS TARRACONENSES

	1960	1970	1981	% 1970/1960	% 1981/1970	% de cada comarca con respecto a la provincia
Alt Camp	27.726	29.896	32.782	8	9	6,35
Baix Camp	68.673	92.710	119.467	35	28	23,14
Baix Ebre	62.400	65.267	65.898	5	1	12,79
Baix Penedes	16.342	21.390	28.905	31	35	5,60
Conca de Barrera	20.403	19.004	18.141	-6	-5	3,53
Montsia	43.484	45.854	49.255	5	7	9,54
Priorat	14.378	12.209	10.432	-15	-14	2,02
Ribera d'Ebre	27.647	24.774	25.125	-10	1	4,86
Tarragones	65.485	106.090	152.492	62	43	29,54
Terra Alta	16.141	14.767	13.581	-8	-8	2,63
Provincia Tarragona	362.679	431.961	516.078	19	19	100
CATALUÑA	3.925.871	5.122.567	5.958.208	30	16	-

Fuente: Censos de población de los años 1960, 1970, 1981.

La comarcalización corresponde a la efectuada por la Generalitat en 1934

C. III

ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR SEXO Y EDAD - 1981

TOTAL COMARCA DE LA RIBERA DEL EBRO

EDAD	Hombres		Mujeres	
	Absolutos	%	Absolutos	%
0-5	1.009	8	959	8
6-10	889	7	858	7
11-15	802	6	830	7
16-20	872	7	855	7
21-25	906	7	870	7
26-30	925	7	818	6
31-35	854	7	765	6
36-40	737	6	675	5
41-45	645	5	570	4
46-50	795	6	725	6
51-55	847	7	863	7
56-60	900	7	834	7
61-65	687	5	734	6
66-70	576	5	676	5
71-75	507	4	603	5
76-80	374	3	469	3
+ 80	332	3	470	4
Total	12.657	100	12.574	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de habitantes de 1981.

En 1981 había, según esto, 1.800 personas autóctonas empleadas en la construcción de la central, lo que supone un 22 % del total de la población activa de la comarca en el mismo año.

Durante los últimos diez años han inmigrado a la comarca unos 1.600 hombres en edad de trabajar, y si, como no

es aventurado suponer, al menos un 80 % de ellos lo han hecho atraídos por la construcción de la central, resulta que unas 1.300 personas son trabajadores inmigrantes en la zona.

Ya que el empleo no se ha reducido hasta la fecha supondremos que en el año 1981 la distribución de trabajadores

es de la forma siguiente:

Trabajadores autóctonos	1.870
Trabajadores inmigrantes residentes en la comarca	1.300
Trabajadores residentes fuera de la comarca	2.330
Total trabajadores	5.500

En el mismo año de 1981, la población activa de la comarca era de 8.385 personas. Como vemos, la construcción de la central reviste una gran importancia dentro de la actividad económica, ya que supone que alrededor del 37 % de los activos de la comarca trabajan en ella.

Influencia sobre la renta

La construcción de la central ha venido teniendo evidentemente una gran influencia sobre la renta comarcal. Durante los últimos diez años un elevado

número de su población activa ha trabajado en la misma, obteniendo unos niveles de sueldo muy superiores a los considerados como normales para la zona e incluso para el resto de Cataluña y España. Además ha producido una corriente inmigratoria, que ha contrarrestado la emigración. En su mayoría estos trabajadores inmigrantes se marcharán una vez concluidas las obras, pero mientras tanto han gastado parte de las rentas obtenidas estos años dentro de la comarca.

Para conocer el volumen de recursos que han llegado a la zona vía salarios, consideraremos los tres grupos de trabajadores anteriormente citados.

- Empleados autóctonos.
- Inmigrantes residentes.
- Trabajadores de fuera de la comarca.

En 1981, un 57 % de los trabajadores de la Central Nuclear vivían dentro de la comarca de la Ribera; de éstos el 60 % eran autóctonos; según esto, la distribu-

ción de trabajadores sería para cada año la siguiente:

Esto ha supuesto para la comarca la entrada de más de mil millones de pesetas anuales, tan sólo provenientes de la construcción de la central. Este hecho contrasta con las bajas rentas de la agricultura de la zona, donde muy pocas explotaciones logran obtener beneficios y explica en parte la gran proliferación de agricultura a tiempo parcial que existe.

Influencia sobre la demanda

Esta masa salarial impulsará el desarrollo de otros sectores económicos de la comarca dependiendo de la parte de dicha masa salarial que se destine al gasto.

La estructura del gasto será distinta para cada uno de los tres grupos de trabajadores considerados, autóctonos, inmigrantes residentes y trabajadores de fuera de la zona.

Los trabajadores autóctonos dedicarán gran parte de su renta a formación de capital fijo, productivo o no, como mejoras en explotaciones agrarias, compra de tractores, vivienda, automóviles, etcétera.

Los trabajadores inmigrantes dedicarán parte de su renta a transferencias fuera de la zona, gastando en la comarca sólo lo necesario para su mantenimiento. Su propensión al gasto se puede suponer inferior a la de los trabajadores autóctonos.

Los trabajadores que viven fuera de la zona sólo gastarán en ella una pequeña parte de su renta, en concepto de alimentación, bebida y tabaco.

Si suponemos que los trabajadores autóctonos dedican un 15 % de su renta al ahorro, los trabajadores inmigrantes un 30 % y que los que vienen a trabajar de fuera de la zona gastan en ella un 10 % de su renta, tendremos que el volumen de masa salarial dedicada al gasto será:

C.VI					
Año	Total trabajadores	Autóctonos	Inmigrantes residentes	Fuera de la zona	Salarios brutos. 10 ⁶
1973	300	100	70	130	130
1974	1.100	370	250	480	530
1975	2.000	680	460	860	1.100
1976	3.500	1.200	800	1.500	2.300
1977	4.500	1.500	1.000	2.000	3.700
1978	4.800	1.600	1.100	2.100	4.600
1979	4.500	1.500	1.000	1.900	5.600
1980	4.400	1.500	1.000	1.900	5.600
1981	5.500	1.800	1.200	2.500	8.100
1982	5.700	1.900	1.300	2.500	9.600
1983	3.100	1.000	700	1.400	-
1984	1.100	350	250	500	-

Esto representa un salario medio por empleado para los diez últimos años de 1.120.000 ptas. brutas, que se distribuyen:

	Autóctonos	Residentes	Fuera de la zona
Volumen de recursos (10 ⁶)	13.610	9.160	17.888

Si suponemos que como media un 20 % del salario bruto se destina a pago de impuestos y seguridad social, el importe de los salarios netos sería para cada caso:

	Autóctonos	Residentes	Fuera de la zona
Recursos netos (10 ⁶)	10.480	7.050	13.775

	Autóctonos	Residentes	Fuera de la zona
Gasto (10 ⁶)	8.900	4.900	1.400

Para ver a qué sectores van destinados estos recursos, aplicaremos los resultados de la Encuesta de Presupues-

tos Familiares publicada por el Instituto Nacional de Estadística.

C. VII

Distribución en tantos por mil de los gastos anuales medios de consumo por hogar, según agrupaciones de gasto en Cataluña

	Tantos por mil
1. Productos alimenticios y bebidas	449,23
2. Vestido y calzado	71,95
3. Alquileres, agua, energía eléctrica, combustible, calefacción colectiva y reparaciones.	141,39
4. Muebles accesorios, enseres domésticos, gastos de entretenimiento del hogar y servicios.	84,75
5. Servicios médicos y conservación de la salud.	30,12
6. Transportes y comunicaciones	100,64
7. Esparcimiento, deportes y cultura.	46,58
8. Enseñanza.	12,23
9. Otros gastos de consumo no especificados anteriormente.	60,05

Si suponemos que los gastos en estos grupos son igual para los trabajadores autóctonos que para los inmigrantes residentes, y que como se ha dicho anteriormente los trabajadores de fuera de la zona sólo efectúan gastos del apartado uno, esta sería la distribución del gasto total.

C. VIII

Distribución del gasto en la comarca 1973-1982

	(x10 ⁶) ptas.
1. Productos alimenticios y bebidas	7.600
2. Vestido y calzado.	990
3. Alquileres, agua, energía eléctrica, combustibles, calefacción colectiva y reparaciones.	1.950
4. Muebles accesorios, enseres domésticos, gastos de entretenimiento del hogar y servicios.	1.200
5. Servicios médicos y conservación de la salud.	400
6. Transportes y comunicaciones.	1.400
7. Esparcimiento, deportes y cultura.	650
8. Enseñanza.	170
9. Otros gastos de consumo no especificados anteriormente.	830

C. X

Distribución anual del gasto durante la fase de explotación

	(x10 ⁶) ptas.
1. Productos alimenticios y bebidas.	200
2. Vestido y calzado.	45
3. Alquileres, agua, energía eléctrica, combustibles, calefacción colectiva y reparaciones.	70
4. Muebles accesorios, enseres domésticos, gastos de entretenimiento del hogar y servicios.	45
5. Servicios médicos y conservación de la salud.	15
6. Transportes y comunicaciones	65
7. Esparcimiento, deportes y cultura.	35
8. Enseñanza.	20
9. Otros gastos de consumo no especificados anteriormente.	35

El grupo que más porcentaje de gasto ha captado es, con gran diferencia, el sector de alimentación y bebidas, que en estos años ha canalizado alrededor de siete mil seiscientos millones de pesetas, seguido del grupo tres, de alquileres, agua, etc. (si bien en este grupo debe hacerse constar que dentro de los inmigrantes residentes existe un grupo que tiene suministrada la vivienda gratis por la compañía a que pertenece); del grupo cuatro, de muebles, accesorios, etc., y del grupo de transportes y comunicaciones.

El canon energético

Por ley 7/1981, de 25 de marzo, se creó el canon sobre producción de energía eléctrica, que constituye un recurso propio de las Haciendas de las provincias.

Los ingresos obtenidos mediante este canon serán administrados y gestionados por los respectivos Organismos de las Corporaciones Provinciales y se aplicarán preferentemente en beneficio del desarrollo y mantenimiento de la in-

fraestructura de las zonas directamente afectadas por la implantación de instalaciones de generación eléctrica de carbón, hidráulicas o de energía nuclear.

La finalidad que se ha pretendido conseguir con el establecimiento de este canon, no es otra que la de compensar a las zonas que soportan la implantación de las centrales por las pérdidas y perjuicios que ello les ocasiona.

La ley de Bases que regula el canon energético especifica que el 10 % del canon será para los municipios especialmente afectados, la Diputación Provincial de Tarragona distribuye este diez por ciento de la siguiente manera en el año 1982.

– Zona de Ascó-Ribarroja y Flix (13 municipios), 76,47 %.

– Zona de Vandellós (4 municipios), 23,53 %.

El presupuesto del canon para dicho año se estima en 816 millones de pesetas, por lo que a cada zona le corresponderá:

– Zona Ascó, 62.400.000 ptas.

– Zona Vandellós, 19.200.000 ptas.

estas cantidades se distribuyen de la siguiente forma:

C. IX

Distribución del canon energético 1982

Municipio	Pesetas	%
Ascó	10.480.065	16,79
Cabassers	1.902.614	3,05
La Fatarella	3.025.544	4,85
La Figuera	1.774.135	2,84
Flix	9.680.773	15,51
García	2.318.549	3,72
El Molar	1.988.442	3,19
Mora d'Ebre	4.848.711	7,77
Mora la Nova	3.974.019	6,37
La Palma d'Ebre	2.066.285	3,31
Riba-Roja d'Ebre	6.627.528	10,62
La Torre de l'Espanyol	6.252.225	10,02
Vinebre	7.451.108	11,96
Total	62.400.000	100,00

Esta distribución corresponde a repartir un 25 % a partes iguales entre los 13 municipios, un 25 % proporcional a los habitantes, un 25 % inversamente proporcional a la distancia y un 25 % entre los centros productores de Ribarroja, Ascó, Flix y Torre del Español.

De estos trece municipios, tres de ellos no forman parte de la comarca de la Ribera de Ebro, son: Cabassers, La Figuera y el Molar.

Aparte de este diez por ciento que va directamente a los municipios más afectados, se destina un 70 % al desarrollo de las comarcas más afectadas, entre las cuales la Diputación Provincial incluye la comarca de la Ribera del Ebro, por lo que otra parte importante del canon se invertirá a la comarca en obras de infraestructura viaria, abastecimiento y saneamiento, mejora del medio agrario, obras de interés social, etc., y, en general, en obras de carácter supramunicipal y comarcal.

FASE DE EXPLOTACION

Influencia sobre la demografía y la creación de empleo

Durante la fase de explotación, la influencia de la central, en cuanto a la creación de empleo y la demografía, es evidentemente mucho menor. Durante la misma se calcula que habrá como personal fijo unas 325 personas, que se distribuyen de la siguiente forma:

Personal técnico

Técnicos superiores	19
Técnicos medios	118
Oficiales 1.ª y 2.ª	170

Personal administrativo

Técnicos medios	1
Oficiales de Administración	17

Aparte de este personal de plantilla hay que considerar el personal perteneciente a empresas subcontratadas para el mantenimiento:

Vigilancia	50-60 personas
Limpiezas	50 personas
Ayudas mantenimiento	40 personas

Se estima que anualmente en paradas y operaciones de gran mantenimiento se precisarán de 800 a 1.000 hombres más por grupo. Esto significa una ocupación equivalente que puede ser del orden de 400 a 500 personas durante unos cuatro meses al año.

De este personal se calcula que de la zona podrá ser:

Personal técnico

Técnicos medios	60 %
Oficiales 1.ª y 2.ª	70 %
Personal Administrativo	100 %

lo que supone que de personal fijo habrá unas 205 personas de la comarca, más un 70 % del personal perteneciente a empresas de mantenimiento y vigilancia, lo que hace un total de unas 305 personas residentes que podrán trabajar en la central.

Del personal necesario en las paradas de mantenimiento, al menos un 50 %, podría ser de la zona, lo que supone una ocupación temporal de 200 a 250 personas durante cuatro meses al año.

El efecto sobre la demografía no es tampoco importante, pues sólo unas 160 nuevas familias se asentarán en la zona permanentemente.

Influencia sobre la renta

Durante el período de explotación la influencia sobre la renta de la comarca

es mucho menos importante que en la fase de construcción.

Si suponemos que los salarios brutos percibidos por los empleados sean:

Técnicos superiores	2.900.000 ptas/año
Técnicos medios	2.200.000 ptas/año
Personal manual	1.800.000 ptas/año
Administrativo	1.800.000 ptas/año

El volumen total de salarios de personal fijo será de 653 millones de pesetas anuales. Los trabajadores que pertenecen a empresas subcontratadas obtendrán un total de salarios de 215 millones de pesetas y deducidos los pagos de impuestos y seguridad social queda un total de salarios netos de unos 670 millones de pesetas.

Influencia sobre la demanda

Del volumen total de salarios netos, 670 millones de pesetas, supondremos que unos 530 van destinados al consumo, lo que supone que por término medio se destina al ahorro un 20 % del salario neto.

Al tratarse de empleos fijos y por tiempo indefinido, supondremos que la estructura del gasto es igual para todos los grupos de empleados, tanto los de la central como los de empresas subcontratadas.

La distribución que se hace de este gasto entre los diversos grupos aparece en el cuadro número 7. También en este caso el sector de alimentación es el más favorecido, seguido de los gastos de vivienda y transporte y comunicaciones.

Hay que hacer la salvedad de que posiblemente buena parte del personal fijo de la central tenga la vivienda cedida gratis por la compañía explotadora, por lo que parte de estos gastos destinados a vivienda se destinarán a otros sectores o al ahorro.

Otras influencias

Además de los aspectos considerados, tanto en la fase de construcción como de explotación, existen otras influencias sobre determinados sectores. Durante la construcción, la demanda de viviendas se ha incrementado en gran manera, de hecho las empresas que participan en la construcción de la central, al igual que las empresas propietarias, se han visto en la necesidad de construir residencias y bloques de viviendas para sus empleados.

Por ejemplo, FECSA ha construido:

- En Ascó, tres bloques de 19 viviendas cada uno.
- En Mora la Nueva, 17 chalets.

- En Flix, 12 chalets y una residencia.

Este fuerte aumento en la demanda de vivienda ha hecho que los precios de los alquileres se eleven en relación con zonas similares, y ha permitido un auge del sector de la construcción durante estos años.

Otro aspecto importante, que se produce principalmente durante la fase de construcción, es el aumento de las necesidades escolares. Muchos de los inmigrantes de la zona tienen hijos en edad escolar, por lo que la creación de nuevos puestos escolares se ha hecho necesaria, aunque esta comarca está suficientemente dotada de equipamientos sociales, muy superiores a lo que cabría esperar dado el tamaño de los municipios que la forman. En toda la comarca está cubierto suficientemente el nivel de preescolar y EGB, estando los demás niveles educativos centrados en Flix y Mora de Ebro.

Los servicios sanitarios también han visto aumentar sus necesidades, si bien en todos los municipios de la comarca existe asistencia médica, un centro comarcal era una necesidad apremiante que en un futuro se verá cumplida, ya que se va a construir en breve un centro sanitario comarcal en Mora de Ebro.

Por otro lado, hay que considerar el trabajo creado por ciertas empresas que tienen contratos con la Central Nuclear, como transportistas, servicios de limpieza, etc., que suponen un importante número de personas que también obtienen su salario indirectamente de la central.

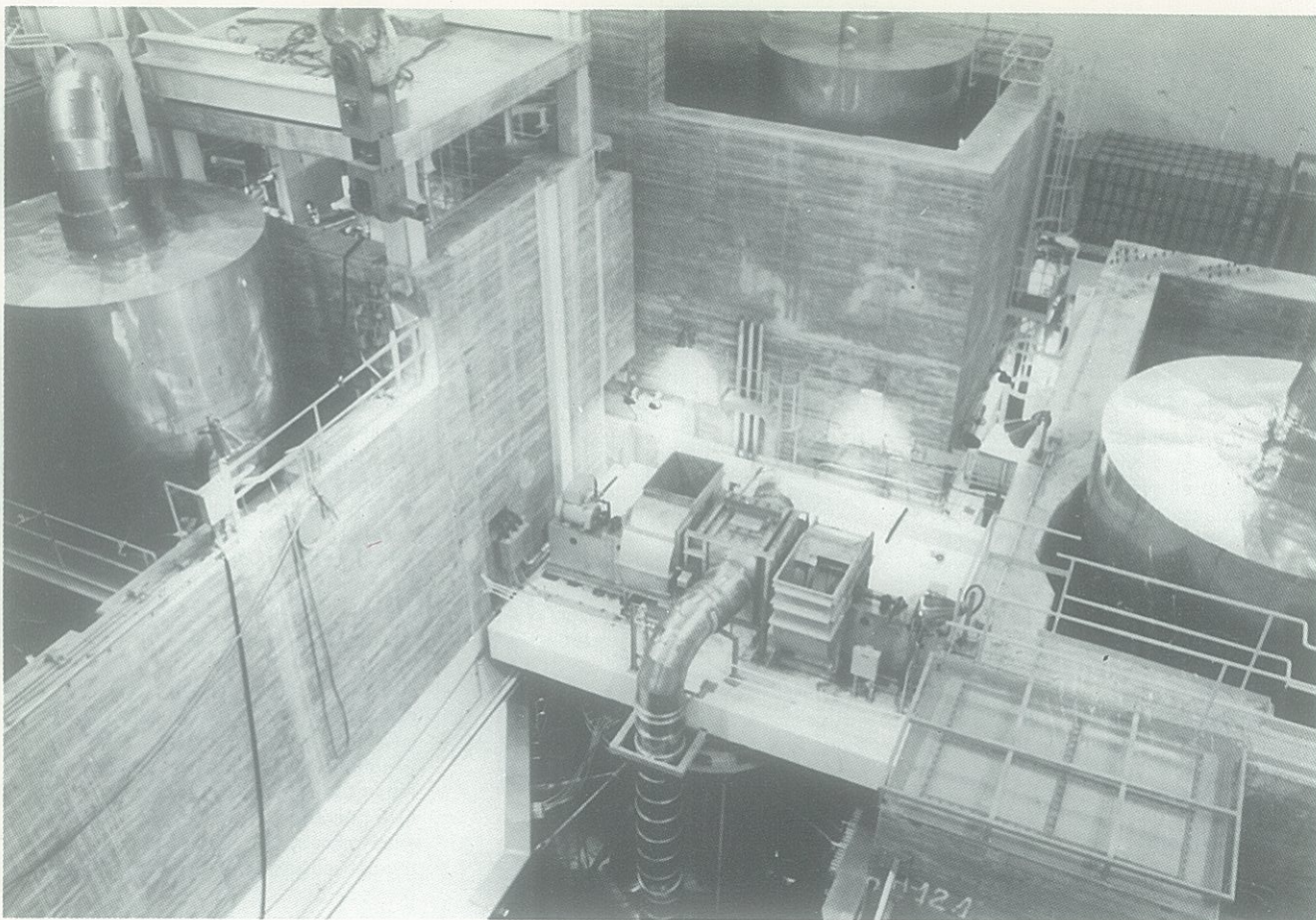
El canon energético

Durante la fase de explotación, el canon energético se satisface en el 100 % de la potencia instalada, no como durante la fase de construcción, cuyo porcentaje varía según el desarrollo de la misma.

Para los años 1983-1990 se ha calculado que a Tarragona le corresponden los siguientes ingresos en concepto de canon energético (millones de pesetas):

Año	Tarragona	C. N. de Ascó I y II
1983	1.570	760
1984	2.050	1.170
1985	2.470	1.550
1986	2.490	1.520
1987	2.540	1.490
1988	3.060	1.490
1989	3.100	1.480
1990	3.490	1.460

En la segunda columna aparecen las cantidades que aportará al total provincial la Central Nuclear de Ascó, con sus grupos I y II.



Ascó I. Edificio contención. Recintos de los generadores de vapor. Cabeza del reactor.

Durante estos ocho años, el 10 % de la cantidad total irá directamente a los municipios más afectados, al igual que durante el año 1982, anteriormente considerado; por ello, unos mil millones de pesetas irán directamente a los municipios relacionados en el cuadro IX con los porcentajes allí establecidos.

Del resto de los 10.900 millones, parte también revertirán en beneficio de la comarca en inversiones de carácter supramunicipal, por lo que a nivel de comarca la influencia de la Central Nuclear será muy positiva en el sentido de que se podrán realizar elevadas inversiones que de otro modo resultarían difíciles de financiar.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Como se desprende de las páginas anteriores, la construcción de la Central Nuclear de Ascó ha tenido importantes repercusiones en la comarca de la Ribera d'Ebre.

En resumen estas repercusiones son:

Demografía

La comarca presentaba un ritmo negativo en la evolución de su población, la emigración estaba dejando despoblada la comarca y el grado de envejecimiento de la población había llegado a ser muy alto, a partir de la fecha de inicio de la construcción, la creación de gran cantidad de puestos de trabajo ha

hecho que la comarca tenga un ritmo de crecimiento positivo, aunque todavía por debajo de la media de Cataluña.

Empleo

La oferta de gran número de puestos de trabajo desde 1972, inicio de las obras de la central, ha permitido que los trabajadores en paro y los obreros con menos cualificación encontrasen rápidamente un puesto de trabajo. Durante estos años se ha mantenido un ritmo creciente en el número de puestos de trabajo hasta alcanzar un máximo en 1982, esto ha hecho que el paro sea casi inexistente en la comarca y ha evitado la emigración masiva que se estaba produciendo. Durante la fase de explotación, el número de puestos de trabajo será de 325 que se cubrirá en gran parte (205), por personal de la zona.

Rentas

Durante la fase de construcción han llegado a la zona, por vía de los salarios pagados por la construcción de la Central Nuclear, unos 17.000 millones de pesetas, lo que ha supuesto un importante impulso en el desarrollo de otros sectores económicos, principalmente en el sector de alimentación.

Durante la fase de explotación, el volumen anual de salarios destinado al gasto se calcula en unos 530 millones de pesetas de 1982, siendo también en

este caso el sector alimenticio el más favorecido. Otros sectores que se verán impulsados son: la construcción, sanidad y enseñanza.

Concluyendo, podemos decir que la construcción de la Central Nuclear ha permitido la creación de una serie de puestos de trabajo que han hecho que la renta comarcal aumente de forma que se ha colocado por encima de la media de Cataluña en más de un 20 %; de hecho, desde el año 1973 a 1979, la renta comarcal familiar disponible ha aumentado en un 30,77 %, pasando de 1.636 millones a 8.185 millones de pesetas, de los cuales unos 2.300 millones se deben al empleo directo en la construcción de la central, lo que supone que alrededor de un 28 % de la renta familiar disponible en la comarca se debe a dicho empleo.

Aparte hay que considerar el aumento de renta de los demás sectores vía efecto multiplicador. La construcción de la Central Nuclear ha hecho que la comarca que antes de la iniciación de la construcción tenía una renta muy inferior a la media de Cataluña y una población en regresión, se sitúe por encima de esta media, tanto en un caso como en otro, siendo una de las comarcas de Cataluña que ha logrado un mejor desarrollo en estos últimos diez años, presentando además un ritmo de crecimiento de la renta, superior a la media.